

EL SAPO Y EL MICO.

NÚMERO 23.

DOMINGO 9.

Paz, Orden y Justicia.

Cristina.

Rebelion de Octubre.

Estatuto Real.

Baron de Meer.



Barullo, desórden.

Mando.

Pinos, Canarias.

Ciudadela.

Xaudaró.

PERIÓDICO INSOLENTÉ, DESCARADO, ASQUEROSO Y REPUGNANTE.

DEDICADO Á LO MAS SOEZ DE LA SOCIEDAD, POR UNA REUNION DE BRUTOS.

Se suscribe en las tabernas que el gobierno ha mandado cerrar; en los caminos reales y en las cuevas de los facciosos.

EL SAPO Y EL MICO.

DIÁLOGO.

Mico. Vaya, vaya, Sr. Sapo, esta vez no has sido profeta á pesar de lo que dijistes. El *Papagallo* ha amanecido con su artículo de fondo relacionando á su modo escenas que tuvieron lugar en el palacio de la Reina la noche del 7 de Octubre del año pasado.

Sapo. Ya se vé que no he sido profeta esta vez, pero has de convenir conmigo en que solo yo me tengo la culpa.

Mico. Que duda tiene? Si tu hubieses dicho que haria mencion de aquellos hechos y que les dedicaria un artículo de fondo, á buen seguro que hubieras profetizado.

Sapo. Muy equivocado andas. Si yo me hubiese aguantado, sin mentar nada que oliese á Octubre, á buen seguro que el *Papagallo* no hubiera dicho esta boca es mia y hubiese pasado desapercibido el dia 7 de Octubre como pasó el dia dos, sin que el ave de los estafas abriera el pico para hacer relacion de aquellas tristes ocurrencias, y si ha dicho algo de ellas, ha sido tan solo por lo que estampámos el otro dia.

Mico. Casi estoy por creer que tendrás razon.

Sapo. Como si la tengo. El jueves al medio dia aun estaba indeciso, y si no hubiese sido por el miedo que tuvo á los versos que tu dijistes habías de dirigirle, hubiera callado como un muerto.

Mico. Es decir que un miedo remoto le hacia callar,

y un miedo mas cercano le hace hablar. Es mucha la cagatera del *Papagallo*, á todo la tiene.

Sapo. Pero no has visto el modo de esplicar las escenas de aquella noche; no has visto como destigura los hechos asegurando con una desfachatez nunca vista que no eran regicidas los que á balazos taladraron el aposento de nuestra Reina, que no eran liberticidas los que se rebelaron para revolver las instituciones que el pueblo en uso de su soberanía se ha dado, y que no eran traidores los que querian sumir de nuevo á los españoles en una guerra civil. Vuestras declamaciones no encuentran eco en parte ninguna, porque los hechos las desmienten. La nacion entera está convencida de que fueron regicidas, traidores y liberticidas los perpetradores de aquel crimen.

Dice tambien que los alabarderos debieron su salvacion á que junto con ellos se encerraba la Reina de España, y quiere rebajar el mérito que contrajeron aquellos valientes. Los alabarderos, modelos de heroicidad, sabrán despreciar vuestras palabras, y los verdaderos liberales harán siempre á aquellos bravos la justicia que se merecen.

Dice tambien que Leon, Fulgosio y otros no pudieron escapar de la venganza del partido revolucionario y perecieron en un suplicio. El crimen fué justificado y no fué venganza sino justicia su castigo. Vosotros que suponeis ser una atrocidad castigar á los promovedores de la que llamais una insurreccion militar; ¿por qué no saliais á la defensa de Xaudaró cuando fué arcabuceado en 1837? ¿por qué aplaudisteis la deporta-

cion á Mallorca, á Canarias, á Pinos y á otros puntos, de personas á quienes ningun crimen podiais justificar, y que castigabais solo por presuncion, por delaciones de esbirros comisionados por vosotros? Es muy fácil que olvideis las fechorias de antaño; pero el Sapo tiene mucho en la memoria aquellas escenas, porque fué víctima de vuestro villano proceder, y ha de sacarlo á colacion siempre y cuando á mano le venga. Vosotros nos perseguís como perros rabiosos cuando estais en el candelero, y os quejais de nosotros, si cuando mandamos se hace á vuestros crímenes la justicia que merecen. Demasiada tolerancia se ha tenido para con vosotros, y vuestra ingratitud llega á tanto que pagais siempre con persecuciones injustas á los que mas de una vez os han perdonado generosamente vuestras atrocidades, vuestras injusticias. Pero el sufrimiento tiene sus límites y acaso llegue el día en que se dé á cada uno su merecido.

Mico. Basta, basta, no digas mas, no descubras tus pensamientos al *Papagayo* sino haria como esta vez y obraria segun lo que tú dijese.

Sapo. Has acertado; ten entendido que el tal papelucho arregla su conducta segun el grado de cerotipia que nosotros comunicamos á su termómetro, y nos tiene tanto ó mas miedo que Mula á Maese Diego.

Mico. He aquí porque siempre nos recomienda al Sr. Gefe Político. Le damos nauseas continuas.

Sapo. Es muy bueno tener quien se acuerde de nosotros y nos tenga presentes en sus oraciones.

Sapo y Mico. Sí, si; debemos estar muy agradecidos al *Papagalio*.

SONETO.

Un moderat.

¡Mireu! ¡allá 'n va un! cuant parla, te
En hipócrita boca gran dulzura,
Pero te 'l cor tan dur que no es tan dura
La pedra que espurneiga ab el foguè.

Ocultar sempre ab una pell de be
Los seus instints de llop rabios procura;
Sempre va per furats com una fura
Conspirant ab sa rabia sense fré.

Sanguinari y altiu, ell, en un mot,
La maña dels jesuitas ha hereditat,
Y cuant de fer mal deixa es que no pot.

Vól ferse el religios y es un malvat,
Que ni creu ab lo Pare que 'n criá tot...
¡Quí es eixa bona pessà? — Un moderat.

Lo Gos filosof.

Por la abundancia de materiales no pudimos insertar un escrito que se nos remitió confirmando la noticia que publicamos en nuestro número 17, de haber sido quemado el *Papagayo* en un café de Gerona; nuestros amigos de aquella ciudad nos han favorecido con la carta que insertamos á continuacion con el objeto de complacerles.

Gerona 5 de octubre de 1842.

Sres. Redactores de *el Sapo y el Mico*.
Barcelona.

Muy amigos nuestros: En once del finido mes de setiembre, os remitimos una carta, queridos *Sapo y Mico*, en la que referíamos, como os acordareis, que en esta habia sido rasgado en un café el servil papelucho que en descrédito de esa populosa ciudad se publica, el *Papagayo* queremos decir, y á mas que honrados jornaleros lo habian escupido, echandole piedras y quemado; y hete aquí que de la noche á la mañana nos sale dicho papelucho fingiendo habérsele remitido un comunicado firmado por *algunos tejedores de Gerona*, desmintiendo en todas sus partes lo que nosotros os habiamos dicho; no quisimos contestarle, porque pensamos que todo el mundo se figuraría que habia sido obra de la *Mula de la Roca*, que tambien sabe fingir correspondencias que es un contento; pero otra vez nos viene el farsante *Papagayo* con un remitido de esta por los mismos *tejedores*, en el que nos insulta de un modo brusco y grosero propio de entes bajos y despreciables, pero eso es lo de menos, porque *qui no te vergonya tot lo mon es seu*. La *Mula de la Roca* falsifica que es un contento, y si no os preguntamos, ¿como puede ser cierto que *tejedores* de esta hayan desmentido nuestra correspondencia, cuando nosotros lo somos, y sabemos las opiniones de todos nuestros compañeros? Sepa pues el público que *Madama Mula* ha fingido los dos comunicados en contradiccion á nuestra correspondencia, la que es exacta, y que todos los gerundenses os pedimos, *Sapo y Mico*, mucha porcion de cataplasmas, ungüentos, y todo cuanto considereis oportuno para dar una buena porcion á los *Papagayescos*, que por acá son escasisimos, y dejarles como unos tomates. No nos embaucarás, infernal *Mula*, con tus insolentes, asquerosos, despreciables y viles escritos, no, no lo creas, porque tus mañas demasiado las conocemos: solo te aconsejamos una cosa y es, que si te da la gracia de venirme por esta, somos muchos los que te buscamos el cuerpo, igualmente que á tus compinches. Hojarasca, y nada mas son los dos comunicados del *Papa-caca*, desafiamos á su autor á que nos desmienta con razones y no con ladridos de perro como ha hecho, nuestra verdadera correspondencia. Solo tenemos que añadir que en el mismo café se ha vuelto á quemar el bajo y vil *Papa-caca*, y en una de las fondas mas brillantes muchos liberales lo hicieron pedazos. Vamos á ver si desmentirá aquel esta otra noticia que es muy segura. Por mas que hagas, depreciable *Mula* no tendrás popularidad, y tus pocos hermanos se hundirán bajo nuestro ungüento y cataplasma. Os sos-

endremos polémica, los que os firmáis *tejedores*, nosotros por medio del faccioso *Papagayo*, y nosotros con el querido *Sapo y Mico*: también no nos falta ungüento y cataplasma que cuanto antes os aplicaremos una buena dosis. Por hoy basta, contestad luego, los que robais el honroso título de *tejedores de Gerona* à los que lo son de veras, y os engalanais con este nombre, indigno de vosotros, mentidos escritores del *Papagayo*. Adios, *Sapo y Mico*, te aconsejamos que no abandoneis la lucha, seguro de que venceréis, y que perecerán los infames redactores del *Papagayo*, los cuales se apellidan *tejedores*. Hasta otro día.

(Corresp. del Sapo.)

REMITIDO.

Señores cristianos del Indostan: hemos leído el *Papagayo* del 7 de los corrientes y notamos en su contenido varios embustes y falsas acriminaciones. Han de saber pues que todo lo manifestado contra el exfraile Danti es la pura verdad, y por lo mismo hay tribunales para justificar todo lo concerniente à este escandaloso sacerdote. Vds. dicen que podíamos haber rebatido con nobleza y decoro lo manifestado por Danti, pero nosotros no podíamos hacerlo sino como lo hemos hecho atendida su insolencia, su mal hablar y peor proceder, pues no es hombre que merece que se le trate con nobleza quien con sus palabras y obras demuestra ser la escoria de la sociedad.

Por lo mismo, señores cristianos rancios, si acaso Vds. han hecho salir de guerrilla à este mal sacerdote y quieren tomar la defensa ¿que tal serán Vds.? y si no hagan de manera que conozcamos sus nombres y personas porque, conferenciando juntos, tendremos el gusto de manifestarles cuerpo à cuerpo y cara à cara las insolencias del exfraile Danti, y si no podremos decir à boca llena que los cristianos que firman el comunicado son unos infames y embusteros, porque mas valen nuestros apellidos cubiertos de injustas persecuciones, que todos los cristianos que firman el comunicado de que se trata. Nuestra lógica no es de colaboradores de ningun periódico ni del suplemento à que aluden Vds. pero como todos los escritos de Danti los han insertado en el *Papagayo*, nosotros somos libres de continuarlos en el *Sapo y Mico*, que, salvas las opiniones, es un periódico por el mismo estilo, y en vista de todo lo manifestado aguardamos ver la valentia de Vds. en el próximo número del *Papagayo*, publicando sus nombres y apellidos.

Ligeramente vamos à tocar el manifiesto que hace la viuda Doña Raimunda Riera, parienta de casa Bulbena, de la calle de Abaixados, donde

se hallan las dos hijas de esta señora que vindica al escandaloso fraile Danti. Nosotros hablamos guardado silencio sobre el nombre y apellido de esta señora pero una vez que ella lo manifiesta permitirá que le hagamos una sencilla reflexión. ¿Como es que tuvieron que intervenir en la separacion de sus dos hijas, los señores Alcaldes constitucionales Ribot y Bordege, y los Sres. Alcaldes de Barrio Montaner y Font? Mas valiera que hubiese guardado silencio, y no haber dado lugar al público à que sospechase de su honor. Interin nos mantenemos en lo que tantas veces hemos manifestado, mientras no se justifique Danti con pruebas evidentes y reales. —Rich.—Galli.—Farrás.—Serra.—Sala y Olivella.—Peró y Call.—(1)—Marton.—Seras.—Ribas.

(1) Nuestro compañero Zanné se halla ausente.

Para que se vea el poco valor del comunicado que inserta en el *Papagallo* Raimunda Riera en defensa del Sr. Danti, à renglón seguido insertamos nosotros el que sus hijas nos han remitido, obrando en nuestro poder las correspondientes firmas.

Las abajo firmadas, hijas de Doña Raimunda Riera, manifestamos francamente, que no hemos certificado nunca à favor de la conducta que observa D. Joaquín Danti, ex-fraile dominico. Muy al contrario, deseáramos que este sacerdote arreglase mas su proceder, para poder de este modo nosotras estar en compañía de nuestra Sra. madre sin la compañía del espresado Danti, de cuya pertinacia sospechamos es obra el remitido de nuestra madre que ha sido sorprendida por amenazas del ex-fraile dominico, no dudándolo por su mal comportamiento. —Concepció Teixidó.—Tana Riera.

CABRIOLAS.

Nos escriben de Cardona que el tio Mesías ex-comisario de policía durante el mando de Llauder y en tiempo del Baron de Meer, está empleado en aquellas salinas cobrando el sueldo de 8,400 rs. vn., cuyo destino se le ha conferido à instancia del Sr. Casals y Remisa.

Cuando los moderados gobiernan, se embarca à los progresistas. Cuando estos mandan, se emplea à los moderados.

Tenemos entendido que varios progresistas de esta ciudad quieren dar un voto de gracias al que se ha empeñado para colocar al hermano Mesías. ¡Oh! el Sr. Mesías es muy querido de los vecinos del cuartel 1.º de esta ciudad; casi todos le debemos alguna atencion.

8,400 rs. vn. anuales se abonan à Mesías por su empleo en las salinas de Cardona.

No necesitaba de los 8,400 rs. el tío Mesías: cuando era comisario dicen que siempre tenía las manos puer-cas y las uñas largas.

Tampoco le gustaban mucho las multas. Durante el cólera hizo pagar una á un sugeto porque, habiéndosele muerto su esposa y un niño, se olvidó continuar un requisito en un documento de policía. No le valió al infeliz su triste posición y tuvo que pagar la multa casi en el acto de ir á enterrar á su esposa y á su hijo.

¡Oh! es muy humano, muy compasivo, y sobre todo muy desprendido el Sr. Mesías y tan liberal com un cerca pous.

El ex-fraile de la madre y las hijas hace como Mula. Hacen público uno de sus pecados, y, como si no tuviese mas que uno, provoca á los denunciadores y ¡ya se ve! estos se reaccionan y hacen públicos otros. *El Sapo y el Mico*, como todo lo saben, han sabido que el ex dominico se fugó con una muchacha del Call y la estuvo *confesando* por espacio de dos meses. Un día, sin duda para *confesarla* mejor, la condujo á una casa de la calle mas alta de San Pedro, lo que, sabido por los parientes, llegó á noticia del señor Vicario General, quien con el alguacil de la curia se constituyó en la espresada casa donde fué hallado *infra-ganti*, no sabemos si en el acto mas solemne de la confesion. Se dió prisa el buen confesor en esconder á la muchacha dentro de una cortina rollada. Se le procesó y se le recogieron las licencias. Tres veces por causas análogas ha sido procesado.

El *Papagayo* es tan nuestro, nos es tan lícito hacer de él lo que nos da la gana que nos empeñá-mos en que celebre la sublevacion de octubre en Madrid, y lo ha celebrado. Lo único que no podemos lograr es que sus redactores se corten las uñas.

Una de fresca. Segun el *Papagayo*, los que en octubre del año pasado se rebelaron en Madrid querian darnos la libertad.... ¡Ah, ah, ah, ah!

¿Sabeis en qué consiste la libertad en el diccionario de los moderados? En amarrar á los patriotas, encarcelarles sin formacion de causa y hacerles viajar sin pasaporte y por cuenta del gobierno, dejando á los unos en Mallorca, á los otros en Canarias, á los otros en Rinos. La libertad que los moderados quieren llegará á su apogeo, cuando puedan afusilar á cualquiera que sea un poquito mas liberal que Mosen Benet Tristany.

El *Papagayo* encabeza su último número simbolizando el decreto de amnistía. No parece sino que aque-

lla amnistía se hizo extensiva á los ladrones cuando tanto gusta a los del *Papagayo*.

No deja de ser franca la muger del de la Junta del Angel Esterminador.

El jurado se ha reunido hoy para declarar si habia ó no lugar á la formacion de causa á un artículo del *Papagayo*. Los papagayeros han tomado actitud imponente,



y no se han atrevido á presentarse, como acostumbra-ban, á presenciar el acto del jurado. Mi ungüento



no les acomoda; á su sola vista tienen diarrea.

TEATRO.

Se dará principio á la funcion con la comedia en dos actos, titulada:

El orden reina en Barcelona,

ó

LOS MODERADOS EN EL CANDELERO.

Finalizando la funcion con la divertida pieza en un acto

EL CORPUS DE 1839,

ó SEA

La procesion del Pino

Y LAS CARGAS DE CABALLERÍA.

EL EDITOR RESPONSABLE EL SAPO.

Barcelona.

IMPRENTA DEL CONSTITUCIONAL.